

## Viajes de formación 2015

### India: color y hospitalidad

**Día 4 de octubre 2015**

#### **Visita a St. Thomas School, dependiente de la diócesis de Guwahati**

Ubicado en el municipio de Goalpara, a unos 150 km de Guwahati, St. Thomas School dispone de una residencia para niños y otra para niñas, que en régimen de internado cursan estudios hasta los 12 años. Está regido por un sacerdote diocesano y 5 hermanas ursulinas.

La escuela de primaria fue financiada con recursos de Manos Unidas. Esta escuela, que actualmente presta enseñanza a más de 400 niños y niñas, se ha quedado pequeña por lo que se han visto obligados a utilizar como aulas de enseñanza áreas dedicadas a otros fines. Por este motivo, emprendieron la ampliación de la escuela, que se encuentra ya con la estructura levantada. Es intención de la diócesis solicitar a Manos Unidas financiación para la compra de equipamiento.

A la llegada fuimos recibidos por los responsables del centro y un nutrido grupo de niños y niñas que nos dedicaron una bonita canción y nos obsequiaron con flores y unos bonitos pañuelos.

Nos encantó el entorno, amplio, abierto y verde, en el que se sitúa el centro, a las afueras de la población. El centro está muy bien conservado y presenta un aspecto alegre y saludable, dando la sensación que los niños son allí felices.

#### **Visita a un internado en Malang, perteneciente a la diócesis de Guwahati**

Este colegio está ubicado en una zona rural e imparte enseñanza a 650 niños y niñas de aldeas situadas en un radio de unos 20 km. de la misión. Además, tiene dos residencias muy sencillas para alojar en régimen de internado a casi 100 de esos niños. Esta dirigida por el padre Philip y la atienden también 5 hermanas de la congregación de St. Thomas apóstol.

Hemos sido recibidos por los alumnos del centro y madres y padres del centro, que de nuevo nos han ofrecido un foulard y nos han dedicado una emotiva canción de bienvenida. A continuación hemos visitado el centro y hemos verificado que la residencia, aunque cuidada, se ve necesitada de una mejora.

A los niños se les entregó globos y caramelos, lo mismo que en la primera visita.

## **Día 5 de octubre**

### **El mejor equipo de fútbol: descalzos por la hierba**

Salimos a las 6 de la mañana desde Guwahati hacia el Nordeste del estado de Assam. Carreteras horribles, el caso reina allá por donde vamos. Nuestro chófer se las arregla para sortear los numerosos obstáculos que encontramos en el camino. Nos acompaña Father Xavier Lakra, jesuita de Assam Mission.

Hacemos una primera parada en el colegio de la diócesis de Bongaigaon, St Johns construido en el mismo lugar donde llegaron los dos primeros misioneros jesuitas portugueses en 1626 al estado de Assam. Nos invitan a un desayuno. Los niños están examinándose. La iglesia, enorme, tiene una virgen vestida como si perteneciese a la tribu Boros.

Aprovechando el viaje paramos cerca de Barama para comprobar la marcha de las obras del hospital de la diócesis de Bongaigaon. Nos recibe el obispo en persona acompañado de varios miembros de la comunidad que nos obsequian con cantos, fulares y refrigerio. La obra no está aún terminada, pero está ya muy avanzada.

Seguimos el viaje hasta Manas Bansbari muy cerca de la frontera con Bhutan donde los padres jesuitas tienen una misión, St. Xavier. Manos Unidas ha financiado el colegio al que acuden más de 500 alumnos, niños y niñas, hasta clase X. han organizado un festival para darnos la bienvenida. Nos obsequian con cantos y danzas típicas de sus tribus (garos, boros, adivasis y asameses). Todos conviven en el centro. Nos impresionan la correctísima uniformidad de los niños y niñas, los lazos rojos de ellas, las miradas curiosas de los niños. Todos han querido estrecharnos la mano.

Hemos comprobado que se han empezado la cimentación del salón multiusos para la misión. Les hace mucha falta pues nos reciben al aire libre. Hace un calor asfixiante. Nos acercamos al dispensario de la misión que también financió Manos Unidas. Las cinco hermanas de Santa Ana son las responsables de su gestión. Una hermana médico atiende a una mujer anciana. Atienden unos seis o siete pacientes al día. También se encargan de atender las mujeres embarazadas y los partos. También se encargan de la vacunas. En los meses de monzón la incidencia de malaria es muy alta. Las hermanas se desplazan a las aldeas cercanas a atender a los enfermos, moribundos, dar catequesis de comunión, confirmación, de novios, etc. El trabajo de concienciación por parte de los sacerdotes y religiosas es muy importante.

También fotografiamos al mejor equipo de fútbol de la zona; sus jugadores se quitan los zapatos para jugar al fútbol y así no estropearlos. Juegan en un campo lleno de vacas.

La organización de la parroquia es excelente. Hermanas y sacerdotes trabajan de forma armoniosa y los niños transmiten alegría. Hemos visitado los campos de té. La mayoría de las familias de estos niños trabajan allí. Nos ha impresionado la dureza de las condiciones de trabajo. Han de recoger unos 22 kg de hojas de té al día (8 horas) a cambio de un ínfimo salario, con el que a duras penas pueden mantener a sus familias. Las mujeres trabajan en los campos bajo un sol abrasador, cargando con sus cestas en la espalda. Los hombres se encargan de las instalaciones y del proceso de producción del té.

Volvemos a Guwahati. Mañana será otro día.